

Título del cuento: "En los albores del tiempo"

Nombre y apellido del/de la autor/a: Etchegaray Lorenzo

Nº de DNI: 95662191

Escuela a la que concurre: Saint Patrick College

Año o grado que cursa: 6to año

Localidad y provincia: Corrientes Capital

Correo electrónico de la escuela: informes@saintpatrick.edu.ar

En los albores de la historia, los seres humanos miraban al cielo con admiración y preguntas. A medida que la curiosidad les llevaba a explorar el mundo, comenzaron a darse cuenta de que el espacio y el tiempo estaban intrínsecamente entrelazados. Sin embargo, fue el genio de un hombre llamado Albert Einstein quien revolucionó por completo nuestra comprensión de este fenómeno, llevando a un cambio de paradigma en la ciencia.

Einstein propuso la teoría de la relatividad, una idea audaz que unifica el espacio y el tiempo en un solo ente llamado "espacio-tiempo". Según esta teoría, el espacio y el tiempo ya no eran dimensiones separadas, sino una tela cósmica interconectada que se curvaba en presencia de la gravedad. Esta revolucionaria concepción trastornó las creencias arraigadas en la física clásica y abrió las puertas a un nuevo entendimiento de la naturaleza del universo.

Historia:

Con esta comprensión renovada, la humanidad emprendió viajes a las estrellas y descubrió nuevas formas de comunicación que desafiaban las limitaciones del tiempo. Pero a medida que exploraban los confines del espacio-tiempo, descubrieron que había regiones misteriosas e inaccesibles. Lugares donde la tela del espacio-tiempo se volvía tan densa y retorcida que la realidad misma se desdibuja.

Fue en uno de esos lugares, en un rincón oculto del espacio-tiempo, donde un joven aventurero llamado Elio se encontró atrapado. Había ingresado allí persiguiendo una señal misteriosa que parecía provenir de otro mundo. A medida que avanzaba, su percepción del tiempo se volvía errática. Minutos parecían horas, y las leyes de la física parecían desvanecerse. Elio se dio cuenta de que había llegado a un punto donde los límites del espacio-tiempo eran palpables.

En ese lugar fantástico, Elio se encontró con seres que parecían una amalgama de luz y materia. Le explicaron que estaban atrapados en ese rincón del espacio-tiempo debido a un

antiguo experimento fallido. Mientras intentaban comprender y manipular las dimensiones del universo, habían creado una anomalía que los separó de la realidad que conocían.

Elio se sintió atraído por la belleza y la desesperación de estos seres. Comenzó a estudiar las propiedades únicas de ese espacio distorsionado y, con el tiempo, ideó un plan para liberarlos. Utilizando su ingenio y la comprensión de la teoría de la relatividad, Elio modificó su nave espacial para generar un campo de energía que podría deshacer la distorsión espacio-tiempo. Cuando finalmente activó el dispositivo, la tela cósmica se estiró y retorció en una danza de colores y formas. Los seres de luz y materia se fundieron con la energía liberada, y Elio sintió una conexión profunda con el tejido mismo del universo. Con un destello cegador, el espacio-tiempo se normaliza una vez más.

Al regresar a su mundo, Elio compartió su increíble experiencia y sus descubrimientos sobre los límites y las posibilidades del espacio-tiempo. La humanidad comenzó a explorar estos fenómenos con una nueva perspectiva, usando la ciencia para comprender y respetar los misterios del universo en lugar de intentar forzarlo a obedecer nuestras expectativas.

Y así, el cuento de Elio y su encuentro con los seres del espacio-tiempo se convirtió en una leyenda, una historia que recordaba a la humanidad que, aunque podamos comprender y manipular el espacio-tiempo hasta cierto punto, siempre habrá misterios inalcanzables que nos recordarán la humildad ante las fuerzas de la naturaleza y la vastedad del cosmos.